

Sociología

EL ESCLAVO DE LOS ESCLAVOS

1654 - 1954

Venezuela.- Hace unos meses, el 24 de Marzo de este año, las Academias de la Historia y de Ciencias Políticas y Sociales, celebraron sesión conjunta y solemne en el Paraninfo de las Academias, con motivo del primer Centenario de la liberación de los Esclavos en Venezuela: 1854 - 1954.

Triste la historia de la esclavitud, agravada en los pueblos cristianos, cuyas normas deben estar regidas por la caridad. Pero, a raíz de la conquista, los Hernán Cortés, los Pizarros, Almagros, Quesadas... se dieron cuenta del gravísimo problema que se les planteaba. Porque no querían resignarse a figurar en la Historia como nuevos Gengiskan o Atila, contentos sólo con el éxito fulgurante del momento triunfador. Querían crear; querían construir y para ello había que poner en movimiento una naturaleza generosa pero dormida, que no había despertado con el roce apenas superficial de una agricultura rudimentaria. El silencio de los Llanos, inmensos, solitarios, estériles, había que romperlo con los mugidos y relinchos de hatos y rebaños. Entre los poblados dispersos había que tender la línea recta a veces, serpeante las más, que llevara con el producto del trabajo, las relaciones de la convivencia. Hermoso plan; pero ¿dónde hallar la energía imprescindible para vencer la inercia de toda esa naturaleza dormida?

Pensar que el labrador español iba a lanzarse a una tan peligrosa aventura para quedarse en América encorvado sobre la tierra, a nadie le pasaba por la cabeza.

¿El indio aborigen? Los primeros conquistadores llegaron a la solución de la encomienda. El Rey Católico, bien aconsejado, no permitía la esclavitud de los indios. Pero la codicia de los logreros llegó a verdaderas prácticas de esclavitud del aborigen, que encontró en los misioneros su defensor providencial.

Extraño resulta y casi paradójico que

el vocinglero defensor de los derechos del indio, Fray Bartolomé de las Casas, propiciara la solución de los esclavos negros. Tal vez perduraba en la Cristiandad el concepto de la cruzada contra el Islam y la persuasión de que podría hacerse cautivos a los moros.

Y comenzó el trasiego de gente del Continente Africano al Continente Americano en la forma más cruel e inhumana. Sonaron voces terribles contra aquella bárbara explotación pero la avaricia no cedió: formaron todos los logreros un frente común y lo que no debiera haber nacido o de haber nacido debiera haber muerto asfixiado en su misma cuna, si la Iglesia en bloque se hubiera opuesto a aquella inhumana violación del derecho natural, se convirtió en enfermedad endémica que arraigó por más de tres siglos en el Continente Americano.

Lejos estaba la Cátedra de Salamanca, donde abogaba Vitoria por los fueros de la persona humana; apenas resonaba en estrecho recinto de Santo Domingo la palabra amenazadora de Fr. Antonio de Montesinos en 1511; "... todos estáis en pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con esas inocentes gentes. Decid, ¿con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y horrible servidumbre aquestos indios? ¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas?... ¿Cómo los tenéis tan oprimidos y fatigados, sin darles de comer ni curalles en sus enfermedades... para sacar y adquirir oro cada día?"

Muy pronto se apagó en el Brasil el eco de la voz del jesuita Vieira que con motivo de la esclavitud pronunció uno de los discursos más bellos que registra la oratoria humana.

Todo era inútil; eran voces aisladas y frente a ellas se alzaba cada día más exigente la insaciable sed de los avaros. Hablar del paternalismo de las leyes en la esclavitud no tiene sentido, porque nos hallamos ante un hecho de injusticia máxima, incompatible con los postulados esenciales de la persona humana. La esclavitud no tiene más que una solución: no existir, o supuesta su existencia abolición total, radical.

En Venezuela, junto con los primeros movimientos nacionalistas surgieron también las tendencias por la libertad de los esclavos. Sin duda en ello intervinieron motivos éticos entremezclados con fines políticos; porque la libertad de los esclavos presuponia gra-

ve quebranto en el poder económico de los realistas y crecido alistamiento de soldados en las filas patriotas.

No fue ésta de la liberación de los esclavos, idea fugaz en la mente de Bolívar. Con frecuencia habla de ella en conversaciones, arengas y proclamas. Hasta en documentos solemnes, como en la carta de Jamaica y en el discurso del Congreso de Angostura, planteó el problema en términos precisos; en los únicos que admitía el problema; la abolición total. Y adelantándose con el ejemplo dió libertad a 1.000 esclavos de su patrimonio.

Sin embargo, por más que esa idea la acariciaran muchos de los próceres y hombres notables de la naciente República, necesitó cerca de medio siglo para llegar a plena madurez. No quiere seguir esas alternativas, pero el Congreso de Venezuela de 1854, convirtió en ley lo que fue anhelo y aspiración por muchos años. Sus tres primeros artículos nos dan el alcance de la ley.

Art. 1º Queda abolida para siempre la esclavitud en Venezuela.

Art. 2º Cesa la obligación legal de prestación de servicios de los manumisos, quedando en el pleno goce de su libertad y sometidos sólo a la patria potestad o cualquiera otra dependencia de sus ascendientes como ingenuos.

Art. 3º Se prohíbe para siempre la introducción de esclavos en el territorio de la República; y los que sean introducidos contra esta prohibición, bajo cualquier pretexto, entrarán por el mismo hecho inmediatamente en el goce de su libertad".

A José Gregorio Monagas cabe la gloria de haber sido el autor y propulsor de la Ley. Sólo este hecho da a su Mandato un timbre de gloria que no puede empañarse con otras deficiencias de su Administración.

Colombia.- Se nos había adelantado en la abolición de la esclavitud. También allí han celebrado con pompa extraordinaria y profunda resonancia nacional, otro centenario; el tercer centenario de la muerte de San Pedro Claver, el **ESCLAVO DE LOS ESCLAVOS** (1654-1954).

Sus restos salieron de su Iglesia de Cartagena donde reposan, el 25 de Abril y en serie no interrumpida de resonantes triunfos, en ciudades y poblaciones llegó hasta la apartada Pasto para remontar luego por Bogotá, Bucaramanga, Cúcuta, Santa Marta y entrar en la Ciudad Heroica el 28 de Agosto. Aquí se clausuró un solemne Triduo el 9 de setiembre con asistencia

del Cardenal Luque, Excmo. Sr. Nuncio y altas dignidades eclesiásticas y civiles. El Gobierno por su parte se mostró reconocido al héroe que escribió una de las páginas más bellas de la historia humana. Por esos motivos decretó:

1º) La erección de un monumento de San Pedro Claver sobre las murallas de Cartagena.

2º) Un subsidio de 100.000 pesos para el templo de San Pedro Claver en Cartagena.

3º) La obra de mayor importancia y beneficio que realice el Estado en el próximo año llevará el nombre de San Pedro Claver.

4º) Es declarado Patrono de los Trabajadores colombianos, como tributo de homenaje al protector de los esclavos.

Gloriosa historia.- Si de sólo fechas se tratara podríamos encerrar en breves líneas la vida de Claver. Nacido en Verdú, Cataluña-España el 26 de Junio de 1580, entró en la Compañía de Jesús el 7 de Agosto de 1602. A bordo del galeón SAN PEDRO, embarcóse en Sevilla el 15 de Abril de 1610 y al cabo de unos meses arribaba a Cartagena, desde donde remontando el Magdalena, se dirigió a la Capital Santa Fe de Bogotá. Durante cuatro años vivió en esta ciudad y terminados sus estudios de Teología en 1614, refuerza su espíritu en la Tercera Probación (especie de segundo Noviciado que hacen los jesuitas al terminar sus estudios teológicos) en la ciudad de Tunja y finalmente se traslada a Cartagena donde el 19 de Marzo de 1616 es ordenado de sacerdote y comienza su apostolado con los esclavos que sin interrupción, con una consagración total, había de continuar hasta su muerte en 1654.

2 Personajes.- 2 misteriosos personajes cruzan por el escenario de la vida de Claver y cada uno de ellos ejerce en él profunda influencia específica y lo orienta en su vida.

San Alonso Rodríguez.- Este hermano Coadjutor, Portero del Colegio de Montesión, en Palma de Mallorca, con esas intuiciones misteriosas que tienen los santos, apenas vió entrar al joven Claver leyó su destino providencial. La fama de santidad de aquel lego corría por toda España y sacerdotes y religiosos buscaban ansiosos su dirección espiritual. El fue quien le dió aquel temple heroico al futuro misionero y hasta le señaló claramente su futuro; trabajaría con NEGROS, en la NUEVA GRANADA y en CARTAGENA DE INDIAS. Como recuerdo de aquella estrecha amistad que los unió y con la cual el anciano portero lanzó al joven por

una santidad heroica le dejó en el alma ideales sublimes y en las manos un cuadernito con máximas y enseñanzas espirituales. Los últimos años de Claver, en su soledad e inmovilidad quedaron endulzados con aquellos recuerdos de su juventud, empapados en dulces lágrimas. Providencia especial que Maestro y discípulo, ascendieron JUNTOS al honor de los altares el 15 de Enero de 1888 y que León XIII en ese momento solemnemente declarara que San Alonso Rodríguez "formó el espíritu de Claver y lo lanzó a una admirable santidad".

P. Alonso de Sandoval.- No fue Claver el iniciador del apostolado con los negros en Cartagena ni en darle la forma acertada en que él trabajó. Esa labor genial la había llevado silenciosamente el P. Sandoval. Todas sus experiencias y conocimiento del problema negro las publicó el año 1627 en el libro: "Naturaleza, policía sagrada y profana, costumbres y ritos, disciplina y catecismo evangélico de todos los etíopes". Este libro cautivó a Claver por sus enseñanzas y ante el General de la Orden se interesó por su publicación. Así como en su formación espiritual depende Claver de Rodríguez, así en su aspecto social y de apostolado organizado es discípulo de Sandoval. Este hijo genial de Sevilla, trasplantado en su más tierna infancia al Perú, se encontraba trabajando, como jesuita con los esclavos de Cartagena antes de 1610. Allí lo sorprendió Claver al desembarcar del Galeón San Pedro, lo mismo que al Hrno. Bobadilla, llamado por todos el "Hermano Santo". Más tarde, por sus múltiples favores habían de cantar los Cartagenses aquella copla:

Por un Bobo y un Claver
Está Cartagena en pie.

Entra Claver a trabajar a su lado hacia 1616 y al llamarle más tarde los Superiores a Lima dejaba Sandoval sus labores en manos expertas. Tranquilo podía volver a la ciudad del Rimac, con la aprobación y aplauso que su labor mereció al General de la Orden Vitelleschi. El cauce de las actividades quedaba abierto y en actividad. Iba seguro de que con Claver se inauguraba una época de oro en el apostolado de los esclavos.

Las naciones prevaricadoras.- Todas lo fueron cuantas tomaron parte sea como fuere, en ese comercio antinatural. España; que en honor a la verdad hay que reconocer que nunca pasó del carácter de comprador; Portugal, Francia, Holanda y sobre todo Inglaterra. Como paladín de la campaña esclavista, surgió el siglo pasado la pérfida

Albión, después que sus naves, con bochornoso monopolio pero pingües ganancias, se adueñaron del nefasto transporte. En 15 millones se calcula el número de esclavos transportados de Africa a América durante todos esos años. No es extraño que Africa al entrar en edad de madurez y conocer su historia estalle en ardiente lava de furor contra las razas que tan inhumanamente la explotaron y torturaron, robándole hasta la dignidad humana. Dicen los ingleses que los molinos de Dios muelen despacio, pero muelen hasta el último grano. ¿No habrá sonado la hora de la molienda total para la época colonizadora? Y ¿los horrores de los Mau Mau en Kenia, no tendrán un valor simbólico? Africa reclama lo suyo; tiene que ajustar cuentas severas.

Desde siete regiones africanas se bastecía el mercado de esclavos.

- 1º) De Cabo Blanco a Sierra Leona, incluyendo el Senegal.
- 2º) De Sierra Leona al Cabo de Las Palmas.
- 3º) Del Cabo de las Palmas al Cabo de las Tres Puntas.
- 4º) Costa de Oro.
- 5º) Nigeria, Islas de Santo Tomé.
- 6º) Angola.
- 7º) El Congo y los rios de Guinea.

Las razas eran diversas, con lenguas y dialectos propios, con costumbres, cantos y dialectos propios.

La caza.- La esclavitud está envuelta en noche de tristeza. Todos los testigos al hablar de la fisonomía de Claver, nos hablan de su mirada melancólica. No podía ser de otra suerte. El vivir aquella inmensa tragedia, con ojos paternalmente abiertos, sin cambio de panorama, ni de día ni de noche, por cerca de cuarenta años, debía ahuyentar para siempre la alegría de sus pupilas. Era demasiado pesada la losa del dolor para poder reaccionar contra su constante opresión. La tragedia, consustancial al esclavo, se ensañaba en el esclavo de los esclavos. Tres actos podemos distinguir; la caza, el transporte, la vida de esclavitud. Para ser objetivo voy a reducirme a la transcripción de tres párrafos de testigos oculares y de mayor excepción: Frey y el Almirante Bouet de Villaumez, el P. Sandoval y el Santo Claver.

a) Caza y prisión: "Con frecuencia se encuentran estas caravanas marchando en largas filas, compuestas de hombres agotados, enflaquecidos, exhaustos por la falta de alimentación, embrutecidos por los golpes, vacilantes bajo el peso de su carga; por mujeres enfermas, con las piernas hinchadas y cu-

biertas de llagas repugnantes, obligadas a apoyarse en largos bastones, para sostenerse en su marcha; por viejos completamente quebrantados y encorvados por la fatiga. A cada lado de la caravana, por senderos paralelos al camino, seguidos por los esclavos marchan los Dioulas con el látigo o la lanza en sus manos golpeando encarnizadamente a los rezagados. Si uno de estos miserables cae rendido, el Dioula, no tanto para abreviar sus dolores, como para demostrar a los demás que nada bueno pueden esperar retrasándose en su marcha, le corta la cabeza con un largo cuchillo y abandona el cadáver a las hienas y a los buitres. Los Dioulas tienen prisa por abandonar estos países ribereños del Níger donde vivían sus cautivos, que hoy conducen como vil rebaño. Temen que éstos rompan sus cadenas y recurran a todas las violencias.

Luego del mercado se los conduce a los barracones. Son encerrados en rústicas casas de bambú o de troncos de árbol, llamadas barracones, donde los desgraciados son encadenados y vigilados con cuidado. Vanamente procuran los negreros evitar entre los esclavos de los barracones los efectos de nostalgia y de tristeza que los aniquilan rápidamente. Para lograr esto, los hacen salir de ellos dos veces al día y los obligan a sentarse formando círculo, si bien encadenados en el patio del establecimiento de la trata. Entonces un sirviente negro, armado con un látigo, entona un canto africano y lo acompañan otros golpeando las manos una contra otra. ¡Desgraciado el esclavo que no los imite! El látigo con sus trallazos imprime por el terror que produce un movimiento enérgico de alegría, de risas, de cantos y de palmoteo en este vasto sitio de carne humana. Otro negro se embadurna de blanco o de amarillo y trata de excitar la risa de los esclavos con sus danzas y extorsiones”.

El P. Sandoval con estilo sencillo porque la verdad no necesita de encarecimientos, nos dará una idea del tránsito de África a América. “Cautivos estos negros, con la justicia que Dios sabe, los echan luego en prisiones asperísimas de donde no salen hasta llegar a este puerto de Cartagena; llámanlos armazón si la cantidad de esclavos es de 300, 400, ó 600; armazones si muchos navíos... los que entran en esta sola ciudad son al menos de 12 a 14 por año; es el lote. Y como en la isla de Loanda de donde casi todos vienen pasan tantos trabajos y tantas miserias aherrojados, mala comida, he-

diondos, les da tanta tristeza y melancolía agravada por la idea que tienen que les traen para hacer aceite de ellos o comérselos, que vienen a morir de esto el tercio de la navegación... que dura dos o tres meses. Vienen apretados, asquerosos y tan mal tratados que me certifican los que los traen que vienen de seis en seis con argollas por los cuellos, con grillos en los pies de dos en dos, de modo que de los pies a la cabeza vienen aprisionados. Debajo de cubierta, cerrados por de fuera donde no ven ni sol ni luna, que nadie puede atreverse a meterse allá sin marearse ni resistir una hora. Tanta es la hediondez, apretura y miseria de aquel lugar.

Comen cada 24 horas no más que una mediana escudilla de harina de maíz o de mijo o millo crudo y con él un pequeño jarro de agua y no otra cosa sino mucho palo, mucho azote y malas palabras. Con ese tratamiento llegan unos esqueletos, sacándoles luego en tierra, en carnes vivas, poniéndolos en un gran patio corral, acuden luego a él innumerables gentes unos llevados de la codicia, otros de curiosidad y otros de compasión y entre ellos los misioneros a catequizarlos, doctrinarlos y bautizarlos a los que vienen actualmente muriendo. Y aunque van corriendo, siempre hallan algunos muertos.

En ese escenario se presentaba Claver y de su pluma tenemos una descripción preciosa. “Ayer, 30 de Mayo (1617) día de la Santísima Trinidad, saltaron a tierra un gran navío de negros de los Ríos (de Guinea). Fuimos allí cargados con dos espuelas de naranjas, limones y tabaco. Entramos en sus casas (barracones) que parecían otra Guinea, rimeros de una y otra parte. Fuimos rompiendo hasta llegar a los enfermos, de que había gran manada, echados en el suelo muy húmedo y anegadizo y por lo cual estaba terraplenado de agudos pedazos de ladrillos y tejas y ésta era su cama, están en carnes, sin hilo de ropa. Echamos manteos fuera y fuimos a traer de otra bodega tablas y entablamos aquel lugar y llevamos en brazos los muy enfermos, rompiendo por medio de los demás, juntamos los enfermos en dos ruedas, la una tomó mi compañero y la otra yo...”

Sistema de Claver.- Ganados con estas primeras delicadezas, entraban las relaciones por cauces normales. Para comprenderlas podemos encerrarlas en una sola palabra: Claver era su madre. El día de su consagración total a Dios, por medio de los votos solemnes, el 3 de Abril de 1922, estampó así su firma

al pie del documento: PETRUS CLAVER AETHIOPUM SEMPER SERVUS-PEDRO CLAVER SIEMPRE ESCLAVO DE LOS ESCLAVOS. No eran éstas meras palabras, ni expresión de entusiasmos pasajeros o aspiración de empresas soñadas. Claver tenía edad madura; 42 años. Conocía aquella vida en toda su cruda y cruel realidad, pues llevaba plenamente consagrado a ella más de 6 años. Y sabemos que abrazó esa vida con entrega tan total que su compañero el H^o González afirmaba no pasaba un día sin algún acto heroico. Por los esclavos se hizo mendigo, llamando a todas las puertas. Por los esclavos se transformó en enfermero y curaba y besaba llagas y transportaba enfermos y enterraba muertos. Por los esclavos abogó incesantemente ante las autoridades y dueños y hasta se interpuso angustiado entre el látigo del negrero y el cuerpo del esclavo. Pero era ante todo un sacerdote y quien por caridad así les consagraba sus energías, no podía menos de trabajar por su conversión y vida cristiana. Con intérpretes de diversas lenguas se presentaba entre ellos y formándolos en grupos, tras la debida instrucción, terminaba el acto con sencillas pero sentidas palabras.

Emociona la declaración de su intérprete más asiduo Andrés Sacabuche de Angola que después de explicar el método progresivo de enseñanza catequística, termina con estas palabras: "Acabada la instrucción, sacaba del seno un Crucifijo de bronce que llevaba consigo y lo alzaba y explicaba la fuerza de la Redención con fervor. Hacía que se pidiera perdón a Dios y él mismo se golpeaba el pecho con la izquierda y los negros lo mismo: Jesucristo, Hijo de Dios, tú eres mi padre y mi madre a los cuales tengo yo gran afecto, me duele en el alma de haberte ofendido y repetía muchas veces: Señor, yo te tengo gran amor, grande, grande... con golpes y lágrimas."

Los días de Bautismo eran solemnísimos y quería que todos se presentaran bien limpios y vestidos. Y luego él mismo organizaba la fiesta, con danzas y juegos dentro de la más cristiana honestidad.

A los enfermos los buscaba como amigos predilectos. Así a la negra Magdalena, en su rancho, la visitó acompañado de alguno de sus intérpretes, cada tres días, durante diez años, llevándolos vestidos, dulces y alimentos. La ne-

gra Rufina durante tres años recibió el consuelo espiritual, los alimentos y la visita del Padre. Lo mismo hacía con la esclava Angela que a petición del Padre, recibió en su choza a una negra comprometiéndose él al alimento. Pero uno de los mejor favorecidos resultó un negro, junto al Convento de Santo Domingo, a quien nadie se le acercaba por la hediondez de sus llagas. Una tarde, mientras le visitaba el Padre, tuvo un acceso de tos y murió en sus brazos. Era la última visita de las frecuentes durante 14 años.

Los casos podrían multiplicarse en serie interminable, pero vale por muchos aquella graciosa respuesta que, al volver rendido de cansancio, daba a los esclavos que reclamaban su ayuda. "Precisamente llegas a buena hora; tengo un rato perfectamente desocupado". Y subraya esa solicitud suya aquel aviso al Hermano Portero: "Si alguno viene allamar de noche, avíseme; los demás Padres trabajan mucho y necesitan descanso y yo que nada hago, duermo demasiado".

En su confesonario tenían primacía y preferencia los esclavos y sólo por obediencias confesaba a otras personas. Qué espectáculo tan emocionante, verlo en los últimos años de su vida, condenado a inmovilidad, rodeado de sus esclavos, llevado a la Iglesia por sus esclavos, muriendo entre sus esclavos!!!

Testimonios.- Aunque con ellos podríamos formar un largo y precioso florilegio, escojamos nada más que tres.

1º) Los numerosos Prelados del Concilio Tarraconense afirmaban en solemne documento de 1727: PEDRO CLAVER FUE COLUMNA INEXPUGNABLE DE TODA LA IGLESIA OCCIDENTAL. ES EL SEGUNDO JAVIER DE LA COMPANIA DE JESUS.

2º) El Papa Pío IX que lo beatificó el 20 de Julio de 1850: "DE CUANTAS VIDAS DE SANTOS HE LEIDO NINGUNA ME HA ADMIRADO Y CONMOVIDO MAS QUE LA DE SAN PEDRO CLAVER.

3º) El Papa León XII que lo canonizó el 15 de Enero de 1888: "DESPUES DE LA VIDA DE CRISTO, NINGUNA HA CONMOVIDO TAN PROFUNDAMENTE MI ALMA COMO LA DEL GRAN APOSTOL SAN PEDRO CLAVER.

Y San Pedro Claver? EL ESCLAVO DE LOS ESCLAVOS PARA SIEMPRE" Y lo fue.